

Un mes, en toda España..... 1'50
 Trimestre id..... 4'50
 Semestre id..... 8
 ULTRAMAR Y NACIONES FIRMANTE
 DEL TRATADO POSTAL
 Trimestre..... 12
 Demás países, id..... 15
 25 ejemplares..... 0'75

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE

Grandes rebajas á los suscriptores.

Véanse los anuncios correspondientes insertos en la cuarta plana.

MADRID.

Sábado 10 de Noviembre de 1888

ANUNCIOS: Para los no suscriptores 20 céntimos de peseta línea; para los suscriptores, 10. Publicándose el anuncio 15 veces al mes, 10 céntimos línea para los no suscriptores y 5 para los suscriptores.

REGALO Á LOS SUSCRITORES.

Además de las ventajas permanentes que según se ve en las bases de la publicación insertas en la 4.^a plana, gozarán los suscriptores de EL NACIONAL, todos los que á él se suscriban por un trimestre antes del 15 del corriente, recibirán al hacer la suscripción, el importe total de ésta en las obras que elijan de D. Francisco Vila, según el anuncio inserto en dicha 4.^a plana, con cuyo obsequio les resulta gratis el periódico. Los señores de provincias pueden comisionar para ello á una persona ó designar en la carta en que envíen el importe, las obras que desean, las que, francas de porte, les serán remitidas á vuelta de correo, aunque sin responder esta Administración en caso de extravío.

LUIS XIV "EL PEQUEÑO."

Como nos hemos familiarizado con el misterio, hecho hablar á la esfinge, penetrado en el santuario y dicho tú por tú al ídolo de la Pagoda conservadora; ó en otros términos, menos mitológicos, aunque tan paganos; como hemos probado á Cánovas que es, con todo su talento, un hombre vulgar, y á sus adeptos, que ni Dios es Dios ni Mahoma su profeta, aquel, en el paroxismo de su vanidad, y éstos en la epilepsia de su despecho, hanse dado á proferir tales blasfemias constitucionales, que de no estar garantizada la firmeza del edificio por el ex-conservador y príncipe Martínez Campos, hubiesen temblado las esferas y se hubiese hundido el firmamento—dicho sea sin segunda.

Pero aquí no ha pasado nada.

Con todo, es indispensable que nos fijemos en semejantes audacias que tienen un sentido íntimo menos aparente del que se imaginan los más.

Comenzó el partido conservador por inventar la *entelequia*,—que diría Pidal,—de los partidos legales é ilegales; continuó la historia de España,—que afirmó el Pontífice, con la modestia que le caracteriza,—exhumando los doctrinismos y las intransigencias de los moderados, representantes, allá en sus tiempos, de la revancha, de la represalia, del desequilibrio de los intereses, es decir, el privilegio de la venganza de los agravios, de la reacción, en una palabra; terminó su carrera transigiendo con el miedo, retrocediendo ante la ola revolucionaria...—que pensaron los conservadores; ola de tela verde, que probaron la tranquilidad y el sosiego público en aquella funesta noche del Partido;—y sintió los extertores de la agonía, las angustias de la muerte y el atontamiento de la proximidad del sepulcro con el estrépito de las silvas de Zaragoza y Sevilla.

El cadáver, ó el casi cadáver, ¡seremos benévolos! galvanizado por las excitaciones del instinto de conservación, que en el partido á que nos referimos tienen los caracteres del odio, se ha levantado, y dicho trágicamente:

«Yo soy consustancial con la Monarquía; yo afirmo que es subversivo, que es revolucionario cuanto se pretende en nombre del llamado espíritu democrático de la Restauración y de la Regencia; yo considero ataques á la Monarquía los sucesos

de Zaragoza y de Sevilla, la libertad con que los jefes de los partidos republicanos han podido dirigir la palabra á sus secueces, la política liberal, porque es liberal, y el sufragio, porque es el predominio, ó puede serlo, de la *canalla*...—Este vocablo no es nuestro, sino de *La Monarquía*.—Pero no es esto todo: yo concluyo, sigue hablando el partido conservador, que quien me censura, me ataca y me silba, censura, ataca y silba á Cánovas del Castillo, *consustancial* con las Instituciones fundamentales. Luego...

Esto es grave.

Pero dejemos esto, y terminemos por hoy con una frase sacramental, hasta cierto punto:

—¡Seanle las silbas ligeras á Luis XIV el pequeño,—que escribió Victor Hugo, refiriéndose al tercer Napoleón, más grande que Cánovas, sin embargo.

Y menos soberbio.

ECOS POLÍTICOS

El apreciable colega inventor de la calificación de *Empare-dados políticos* (cuidado no equivocarse), para designar la sección de un periódico, dice, hablando de los que silbaron á Cánovas en Sevilla:

«¿Quiénes les pagan?

«Y con qué objeto?

«Con el de sostenerse en el poder.»

Vamos, compañero, Vd. está malo y no sabe lo que se pesa.

«No sería un cargo de conciencia gastar dinero para que silbaran á quien ya está *silbado y resibado* hace mucho tiempo por todos los liberales?

«Aliviarse, compañero, y no desvariar.

Dice un colega:

«Cuando al Sr. Cánovas se le ocurra viajar, debe con anticipación dar parte al Gobierno para que concentre la Guardia civil y declare el estado de sitio en las provincias que el monstruo se proponga recorrer.»

Y las gentes pacíficas se retiren á sus casas.

Un Sr. Sedó que inició los discursos en el banquete reformista de Barcelona, exclamó:

«Yo soy fanático partidario de Romero Robledo.

«Si será fanático este señor!

Y digno de habitar en Babia.

Romero Robledo se ha declarado pública y solemnemente *proteccionista*.

Esto es, defensor de los privilegios de unos sobre otros.

Y al mismo tiempo se declara también muy liberal, como que no dudó en admitir el programa político del general López Domínguez, demócrata.

Ante estos hechos, sólo cabe exclamar:

Ateme V. esta mosca por el rabo.

El Sr. Cánovas ha dicho en su discurso de Sevilla:

«El partido conservador no ha pretendido nunca obtener unanimidad en la opinión.»

Sin embargo, la ha obtenido toda, entera.

En contra.

Otro recorte del discurso.

«Comienzan días tristes en que ni nuestros adversarios podrán salir á la calle.»

«Tan cerca del Poder se cree el Sr. Cánovas?

Para terminar, tomamos otro parrafito.

Dice así el Sr. Cánovas:

«Nos amagan tiempos análogos á los que siguieron á 1868.»

¿Por qué? ¿Porque han silbado á D. Antonio?

En Inglaterra silbaron á Gladstone; en Italia á Crispi, y en Francia á Ferry, y ninguno de estos eminentes hombres públicos y jefes de partido creyó que tales manifestaciones fueran un peligro ni un desprestigio para las Instituciones que respectivamente representaban.

Es cuestión de modestia.

Y luego dice el Sr. Cánovas:

«Se ha empezado por mí; pero todos pasarán por donde he pasado yo.»

Puede ser.

Y también que D. Antonio Cánovas pase por donde y como ha pasado el Sr. Moyano.

Y en peores condiciones, sin duda alguna.

TELEGRAMAS

CORDOBA 9 (4 tarde).—En algunas estaciones del tránsito entre Sevilla y Córdoba, grupos de conservadores salieron á saludar al Sr. Cánovas del Castillo.

En algunas estaciones regalaron ramos á la señora de Cánovas.

Llegamos á Córdoba á las dos y media de la tarde.

En el andén había unas doscientas personas.

El Sr. Cánovas fué aclamado al asomarse á la ventanilla y al bajar al andén.

Se dieron vivas á la reina.

Después de haberse con el conde de Torres Cabrera y el brigadier Sr. Delgado, gobernador militar.

En los paseos y calles inmediatas á la estación, había mucha gente.

La expectación de los expedicionarios que veníamos con el Sr. Cánovas del Castillo era grande, pues se había dicho en Sevilla con referencia á noticias de buen origen, que en Córdoba había elementos que se preparaban á recibir al Sr. Cánovas del Castillo con manifestaciones de agrado ó desagrado.

Estos temores no han resultado confirmados.

La gente miraba pasar el coche en que iba el Sr. Cánovas del Castillo con marcada curiosidad, pero sin manifestaciones de desagrado.

Alguno que otro hombre se descubría.

No resonó ni un solo silbo al paso del señor Cánovas, á pesar de ser facilísimo silbar aislada é impunemente, pues atravesamos un verdadero dedalo de callejuelas al ir á la catedral, que fué la primera visita que hizo en Córdoba el jefe del partido conservador.

CORDOBA 9 (8,40 n.).—El Sr. Cánovas estuvo hoy una hora en la catedral cordobesa. Después visitó los sitios más característicos de Córdoba.

Cuando llegó al palacio del conde de Torres Cabrera, donde se aloja, estaban reunidos á la entrada los comités del partido conservador de esta provincia, los cuales aclamaron al Sr. Cánovas repetidas veces.

El Sr. Cánovas del Castillo se asomó á uno de los balcones del palacio, desde donde contestó á la aclamación de que era objeto, gritando: ¡Viva Córdoba!

Después se celebró en los salones del palacio de Torres Cabrera una recepción, á la que han asistido 744 personas, incluyendo en ellas las que formaban una comisión de conservadores de Málaga, presidida por el marqués de Izate.

Esta noche se dará un banquete, al que concurrirá limitado número de personas.

Después se dará un té, para el cual está invitado gran número de personas.

Mañana se verificará una gira á la huerta de Segovia, donde se almorzará. Después, los expedicionarios visitarán Las Ermitas.

El Sr. Cánovas pronunciará después del almuerzo algunas palabras, cediendo al insistente ruego de los comités que han venido á Córdoba con objeto de saludarle.

No hablará más de diez minutos.

Por la noche saldrá en el tren expreso,

y llegará á Madrid el domingo por la mañana.

PARIS 9 (10'6 noche).—En la sala del Ermitaje ocurrió anoche una colisión violenta entre bonapartistas y anarquistas.

Viniendo á las manos después de cambiarse los mayores ultrajes de palabra, resultaron 26 contusos, dos de ellos gravísimos.

Asegúrase que el prefecto tomará medidas para evitar estos choques en las reuniones públicas, y para garantizar el derecho de los ciudadanos hará que asista á todas un delegado de la autoridad.

PARIS 9 (10'6 noche).—*Le Gaulois* publica un telegrama de Madrid, en el cual, emitiendo juicio sobre los últimos sucesos de Sevilla, después de los de Zaragoza, compara la situación de Cánovas á la de Ferry, y dice que el adelantamiento de Cánovas al Gobierno podría ocasionar dificultades gravísimas.

LONDRES 9 (3'37 t.).—Otro nuevo espantoso asesinato de una infeliz mujer se ha descubierto hoy. El crimen se ha cometido en la calle Dorset, barrio de Spitalfields, al Este de Londres.

Se ha encontrado el cadáver en una casa donde se alquilan habitaciones amuebladas. El cuerpo tenía la cabeza cortada y el tronco mutilado en forma semejante á las otras cuatro víctimas que sucumbieron bajo mano criminal en Whitechapel.

Todos los detalles revelan que el crimen ha sido perpetrado por el mismo odioso demonio.

Vuelve á surgir el terror en los barrios más populosos y las censuras contra la policía son generales en la prensa.

Mr. Warren, jefe de la policía, visitó esta mañana la casa donde se cometió el crimen, pero todavía no ha hecho el ensayo de sus sabidurías.

BERLIN 9 (3'40 t.).—Después que el conde de la Vega de Armijo se encargó de la cartera de Negocios Extranjeros—dice el diario berlinés—se inició un movimiento de aproximación amistosa que ha tomado mucho carácter de intimidad, demostrada, sobre todo, en la cooperación de España y Francia contra las otras potencias que tienen intereses en el Mediterráneo en los asuntos de Marruecos.

(De *El Imparcial*.)

Proceso de Prado.

Continúa en París la vista de este célebre proceso.

Véase lo que dice nuestro estimado colega *La Tercera* á este propósito:

PARIS 9 (11,15 n.).—En la sesión celebrada hoy, ha comparecido ante el tribunal, la actriz Mlle. Richard, amiga de la Aguetant, que se encontraba en Eden-Theatre la noche en que se supone que la víctima salió acompañada del procesado.

Barbo-Burg, la criada alsaciana que servía á la Aguetant, se presenta también y declara que nada puede precisar respecto á las horas en que el acompañante de su señora, en la noche de autos, entró y salió de la casa, como tampoco nada puede precisar acerca del traje y fisonomía del individuo en cuestión.

Han desfilado luego algunos otros testigos de poco interés.

Mañana declarará Jimeno.

Dolores, la esposa del procesado, y otros testigos, han pasado la tarde aguardando en una sala contigua á la del tribunal.

Otro telegrama de la misma fecha, dice:

La sesión de hoy ha sido importante.

Según manifestación del doctor Brouardel, no es posible precisar el carácter del rasguño de la mano de Prado, por haber transcurrido mucho tiempo desde la muerte de Maria Aguetant.

Supone que debió hacerse con una navaja de afeitar, quizás con la misma navaja ensangrentada que pudo ser también el instrumento con que se cortó el saquito donde estaba el billete de Banco cortado que entregó Prado á Eugenia.

Extiéndese el doctor con suma imparcialidad en varios detalles de bastante interés.

Asegura Mlle. Richard que aquella noche encontró á Maria Aguetant en el Eden, acompañada de un individuo parecido á Prado, sin afirmar que fuera el mismo.

Prado ha sido vestido con ropa idéntica á la indicada por los testigos, quienes han repetido que se parecía mucho, sin asegurar que fuese el delincuente.

Mañana, antes de que se enciendan las luces, volverán á examinar á Prado vestido con el mismo traje.

Después de varios incidentes secundarios levántase la audiencia á las cinco y cuarto.

Discurso de Cánovas en Sevilla.

Véanse los párrafos principales del discurso pronunciado en Sevilla en la reunión de los conservadores en la Lonja por el Sr. Cánovas.

Llega el Sr. Cánovas á las tres menos veinte, siendo recibido por sus correligionarios con grandes demostraciones de cariño y aplausos y con repetidos vivas á Cánovas y al rey. Pocos á la reina regente.

Ocupa la presidencia el Sr. Cánovas, colocándose á su derecha el señor conde de Casa-Gallardo, Sánchez Bedoya y Asensio, y á la izquierda los señores Villaverde, Domínguez (D. Lorenzo) y marqués de Mochales. Momentos de silencio.

A las tres menos diez se levanta el Sr. Cánovas y empieza su discurso felicitándose de la tristeza del cielo, porque la lluvia es la alegría de los agricultores. Lamentase de la necesidad en que se encuentra de pronunciar algunas palabras acerca de los sucesos ocurridos á su llegada; pero será breve, y se ocupa de ello para tranquilizar á sus correligionarios y para decirles que lo ocurrido no puede empañar los principios conservadores ni á su jefe. Cree preciso tranquilizar al Gobierno, cuya buena fe reconoce, aunque sea su adversario, respecto á las insignificantes manifestaciones, que califica de ruines, de los que no pueden insultar, aunque quisieran, como no pueden ofender.

Avisa á las clases conservadoras para que vean en esto el principio de un plan político de los mismos que en otro tiempo ahogaron en sangre á la libertad, en los muros y calles de Sevilla (Aplausos.) Estos ataques al derecho y á la libertad, debe servir de enseñanza á los que promuevan escándalos en ratos destinados al asueto, lejos de los libros.

Repite que aquí no ha pasado nada que no sea natural. El partido conservador no ha pretendido jamás gozar de unanimidad en el país, como está seguro también de no coaligarse con ellos en todas ocasiones, haciéndoles concebir esperanzas quiméricas de complicidades futuras y observando una conducta equívoca.

El partido conservador le ha proporcionado una recepción tan brillante como jamás tuvo hombre político alguno, no extrañando que trate de empañarla una minoría turbulenta.

En Sevilla ha ocurrido una cosa análoga á la de Zaragoza, aunque en menores proporciones; pero esto no le desviará de su camino. Perdona á los infelices desgraciados que han tomado parte en esas manifestaciones de hostilidad; más que odio merecen su compasión. Estarán ebrios de fanatismo, ó gente asalariada que se envilece, por no poder ganar el sustento de una manera más honrada.

Lo que encuentra censurable es la conducta del poder público ante los sucesos ocurridos. Entre todo lo ocurrido nada hay digno de serio examen como no sea la conducta del poder público, así en Sevilla como en Zaragoza.

Cuando ocurrieron las vergonzosas manifestaciones de Zaragoza, acusóse al gobernador por falta de capacidad y de energía, y se echó de menos á otro gobernador, que á haber estado allí hubiera evitado aquellos desmanes; mis propios amigos le acusaron tal vez con injusticia.

MI opinión es que no puede haber gobernador digno y acertado con los principios hoy dominantes y con las instrucciones que reciben del Gobierno actual, el cual deja completamente abandonados los resortes de la autoridad, no amparando toda propaganda legal dentro de la Constitución del Estado.

A esto se contesta que yo pretendo confundir mi persona con la del monarca, violando, el principio monárquico. Comprendo la necesidad de la defensa; de otro modo no me explicaría el argumento.

Entramos en un periodo en que se hará difícil poder expresar en público los sentimientos monárquicos. (Muy bien.) Mientras se forma alrededor de la Reina una atmósfera ficticia, se consiente que el hacha de la revolución vaya destruyendo el trono mismo.

No somos aduladores de la Corona: nuestra lealtad y nuestro patriotismo nos obligan por eso á no contentarnos con que la persona augusta de la Reina Regente sea respetada en la calle; precisa también que salga ileso la monarquía.

¿Quién era poder cuando se ensangrentaron

las calles de Sevilla? ¿Eralo yo, ó lo eran los que representaban la revolución?

Cuando los sucesos de la Universidad de Madrid, llegóse á suponer que había habido algunos muertos. ¿Ocurrirá ahora aquí lo mismo?

Los liberales, ciertamente, no necesitan fingir muertos; les basta con los que hacen sus desórdenes.

¡Nos amagan tiempos tístisimos, como aquellos que siguieron á la revolución! Y esto, señores, basta y sobra para que el país, aleccionado se convenza de que es preciso evitarlo á toda costa.

Hoy no existen pretextos para otra revolución; sin embargo, ser conservador, ser hombre honrado, parece que constituye un peligro y como que es un obstáculo para salir libremente á la calle.

Entre tanto los jefes republicanos pueden impunemente predicar desde los balcones sus doctrinas ilegales, amparados por la autoridad y por el Gobierno. ¡Gran vergüenza sería para éste que cuando tales cosas ocurran tuviéramos que escondernos los conservadores. (Aplausos.)

No es que en Sevilla se carezca de policía, sino que los hombres que hoy ocupan el poder han suprimido en todas partes la noción del Gobierno, poniéndonos en la situación lamentable de que España tenga que dejar de contarse entre los pueblos civilizados. Nadie se atreve en medio de las calles de París á alterar el orden sin que al punto la policía le detenga.

La bacanal de Sevilla debe avergonzar á los sevillanos de orden, aunque sólo sea por el prestigio del principio de autoridad. El Gobierno debe reflexionar seriamente hasta qué punto pueden honrarle los deshahogues de las turbas, y asimismo preocuparse en hacer respetar lo que juró defender; ahí está el interés de la verdadera libertad. (Aplausos.)

Y concluyo:

Proclamó la necesidad de que todos nos agrupáramos alrededor de la cuna de Alfonso XIII para robustecerla con nuestro concurso: pero jamás pude creer que intentaran suprimir al partido conservador aquellos mismos á quienes tan noble y lealmente ayudamos en tan patriótica empresa. (Bien.)

El partido conservador, por la virtualidad de sus doctrinas y por la sinceridad de sus procedimientos, es hoy el más fuerte y capaz para defender á la monarquía.

Si vamos en la lucha contra la coalición que se da el poder, sólo será después de agotadas todas nuestras fuerzas y todos nuestros recursos.

El sufragio universal es incompatible á la larga con la monarquía, y lo es también, señores con la libertad individual, dado que se falseara ese principio y surgieran de nuevo aquellos conflictos pavorosos que el país no ha olvidado. El sufragio representa la intimidación en las grandes ciudades, y en las pequeñas aldeas significa la omnimoda libertad que tendrán los gobernadores de resucitar las famosas actas en blanco. El sufragio, digo y repito, es el medio seguro y cierto para cambiar tranquilamente la forma de gobierno.

Será una gran farsa política para arrebatarse al rey la soberanía.

Puede contar el Gobierno con nuestro desinteresado concurso para combatir y arrancar de raíz la inmundicia que corre á la administración pública, así como cuanto tienda al desarrollo de los grandes intereses económicos del país. (Aplausos.)

La política fusionista está hoy compendiada en esta fórmula: Doy para que me des.

Vengo de recorrer regiones en que se rinde el más fervoroso culto al trabajo; en todas ellas y principalmente en Cataluña, he podido convenirme de que su aspiración suprema se funda en hermanar los intereses de la agricultura y de la industria. (Muy bien.)

Proclamo la necesidad de defender el trabajo y la producción, teniendo en cuenta que cada época exige que se atienda á defender los intereses más amenazados, que hoy son sin género alguno de duda, los económicos.

En la estación de la plaza de Armas unas cien personas acuden á despedir al Sr. Cánovas que marcha á Córdoba en el tren correo. Al partir el tren se oyeron algunos vivas.

Numerosas fuerzas ocuparon el trayecto de la plaza hasta la estación.

Al llegar el tren á la puerta de Barqueta empieza una nutridísima silba, que duro hasta llegar el tren al empalme.

El Sr. Villaverde y otros conservadores iban asomados á las ventanillas en actitud poco correcta, que provocaba más recios silbidos.

La prensa en general aplaude al gobernador señor Montes, por su enérgica conducta y digna actitud.

La prensa conservadora le dirige censuras y pide su destitución.

El fiscal de la Audiencia, Sr. Blas y Melendo dirige una carta al *Baluart* desmintiendo fuera

á pedir órdenes al Sr. Villaverde para tomarle declaración en la causa instruida sobre estos sucesos. Dice que fue solo á cumplir deberes de amistad y de cortesía visitando á los huéspedes.

Han sido denunciados *El Cronista* y la *Avalancha*.

Proyéctase para esta noche una serenata al gobernador.

Los estudiantes piensan enviar al Sr. Villaverde un vaso de cerámica de Triana, lleno de silbatos.

ASUNTOS VARIOS

Como nuestros lectores habrán observado, en el artículo de ayer titulado *Obras son amores*, la cita en latin hecha en el apareció con tantas erratas como palabras. Su ilustración indudablemente las habrá subsanado.

Por Dios, señores cajistas, más cuidado.

Obsérvese, como dice un periódico, que por primera vez las tres diputaciones vascas están constituidas y organizadas con mesas y mayorías liberales, sin que por eso hayan dejado de tener participación en los cargos las oposiciones.

Parece que se ponen en juego grandes influencias que luego pesa el Sr. Sagasta para cubrir las nueve plazas de senadores vitalicios que existen vacantes.

Hasta ahora no se conocen más que medio ciento de candidatos.

Continúan los cabildos para escoger la mejor forma en la designación de las personas que hayan de ocupar los puestos vacantes en la mesa del Congreso. Lo probable será que terminantemente las designará el Gobierno, sin previo nombramiento de comisión nominadora.

Hasta tanto que los Sres. Alonso Martínez y Montero Ríos acuerden las bases para el sufragio universal, no podrá el Sr. Moret terminar su trabajo de reforma de la ley electoral de diputados á Cortes, pues ésta depende en parte de las bases de aquella.

El lunes se dice que habrá Consejo de ministros en la Presidencia.

Aunque el día en que regresará á Madrid el Sr. Cánovas, se dice que es mañana, hemos oído asegurar que no será hasta el lunes, por ser día laborable.

Hasta los primeros días de la segunda quincena de este mes, no llegará á Madrid el señor Montero Ríos.

LOS ESTUDIANTES

Los estudiantes de Madrid han dirigido á los de Sevilla la carta siguiente:

Compañeros: No cumpliríamos como corresponde á la proverbial sboleza de la juventud universitaria madrileña, si no os mandásemos una cordialísima y entusiasta felicitación por vuestro generoso proceder al protestar de la manera enérgica y contundente que lo habéis hecho contra los poderes que en el memorable día 19 de noviembre mancharon de sangre inocente las cátedras de la enseñanza, donde el porvenir de la patria se levanta majestuosamente, representado por todos nosotros.

¡Llor á vosotros, compañeros estudiantes de la Universidad de Sevilla! Habéis probado con vuestra manifestación imponente, que hay algo más eficaz y más demoledor que las armas agresivas que desgarran las carnes ó hunden la vida en los abismos de la muerte. Con vuestra decidida actitud habéis desecho el pedestal de barro donde las medianías endiosadas se elevan, merced á los impúdicos manejos de las mas ruines prevaricaciones: vosotros, compactos y unidos, sirviendo de intérpretes á la pública opinión, habéis derruido los ídolos innobles que un mal entendido patriotismo había permitido en los altares de la patria; vosotros los habéis derrocado, lanzándolos á la sombra perenne del ridículo que destruya las soberbias, sin dejarles el recurso de la apoteosis del martirio.

¡Llor á vosotros que á fuerza de protestas habéis evidenciado lo efímero, lo misero lo insuficiente del partido conservador, hundido en el desprecio y la ignominia, gracias á vuestra sublime determinación!

Por vosotros empieza á demostrar España su dignidad y su vigor; contad con nuestro incondicional reconocimiento y que sea vuestra actitud el primer paso hacia la libertad de la patria. Siguen cerca de dos mil firmas.

Gra efervescencia reinaba ayer en los ánimos de los estudiantes de las distintas facultades hallándose todos dispuestos á realizar mañana una brillante manifestación ruidosa al jefe del los conservadores que debe llegar á Madrid, según algunos á las nueve de la mañana.

Los amigos del Sr. Cánovas, noticiosos del propósito que tenían los estudiantes de Madrid, se apresuraron á ponerlo en conocimiento de la autoridad gubernativa de la provincia y esta pasó á conferenciar con el rector de la Universidad Sr. Pisa Pajares, suplicándole interpusiera su influencia cerca de los estudiantes, con el fin de disuadirlos de su intento.

Ofreció así el Sr. Pisa Pajares al Sr. Aguilera y conferenció después con una comisión compuesta de estudiantes, de individuos de todas las facultades, que pareció acceder á los ruegos del señor rector, pero no sin dejar de felicitar á sus compañeros de Sevilla por la expresión de protesta manifestada contra los sucesos universitarios de 1884.

Parecía que los ánimos se hallaban algo templados, pero á última hora de la tarde de ayer, cambió de decoración y fueron fijados en los alrededores de la Universidad, pasquines marcando fechas que los estudiantes no pueden olvidar jamás y excitándolo á que silbasen al Sr. Cánovas.

La lectura por cada uno de aquellos estudiantes de los diferentes pasquines, era saludada con aplausos y vitores á sus compañeros de Sevilla.

Por la noche, en los cafés, teatros y círculos donde concurren estudiantes, era objeto de conversaciones y animados comentarios los efectos que había de producir á Cánovas la manifestación escolar que se le preparaba.

TEATROS

Teatro Real.

Con motivo de la prueba oficial del alumbrado eléctrico, vióse anoche concurridísimo el rego coliseo de la plaza de Oriente.

Todo el elemento oficial se hallaba ocupando la sala, que estaba espléndida, y pudo admirarse el brillante resultado de la nueva luz.

Esta es tranquila y se halla encerrada en unas bombas de color ligeramente amarillo que da al teatro un tono sumamente agradable.

por qué, pero aparece sumamente oscuro, y si no se corrige esta falta tan imperdonable, será completamente imposible se dé ninguna representación con la brillantez que se requiere.

Esta misma deficiencia se nota en los pasillos, y como el remediarla no creemos sea difícil, por no decir imposible, esperamos que el señor Michelena la remediará.

Durante la prueba ejecutó la orquesta con gran brillantez las sinfonías de *La Forza* y *Guillermo Tell*, que fueron muy aplaudidas.

NOTICIAS

Para facilitar al público la adquisición de las cédulas personales sin el aumento que por morosidad impone la ley, los recaudadores actuales han acordado establecer despacho permanente en sus oficinas hasta el día 15 inclusive.

A las cinco de la tarde han ofrecido hoy sus respetos á los príncipes de Baviera, el cuarto militar de S. M. y la oficialidad del cuerpo de Alabarderos, presidida por el señor conde de Bilbao.

Ha quedado constituida la sala de Filipinas y de las posesiones del golfo de Guinea del Tribunal de Cuentas. La presentación oficial de los empleados de las mismas á los ministros que componen la Sala se ha verificado hoy á la una de la tarde.

No es cierta la noticia circulada ayer de que había fallecido en Leganés el cura Galeote.

Anoche, á las ocho, se reunieron en la redacción de *La Iberia* los directores de los periódicos asociados para ejercer la acción popular y la junta de letrados, con el objeto de acordar las conclusiones que han de consignarse en el escrito de calificación, y la prueba que se ha de articular.

Asistieron los Sres. Suárez de Figueroa, Martínez Aguilar, Araus, Vera, Pérez Vento, Ballesteros, García Ortega, Alvarez Builla, de Gregorio, Hernández, Alejandro y Moya.

La discusión fué muy animada. A la hora de cerrar este número quedan reunidos los citados señores para llegar á un acuerdo definitivo.

Los campistas de Plasencia continúan manifestando deseos de que el juez de instrucción de aquella localidad sea trasladado.

Dicese, sin que nosotros respondamos de la exactitud del rumor, que mañana probablemente llegará a esta corte una comisión de la ciudad de Jerte, compuesta de D. Ramón Delgado, alcalde de dicha ciudad, y de los señores Fontán, abogado del muerto resucitado; Sánchez Pinto, director de El Cantón Extremeño, y otras varias personas.

No sería difícil que formase parte de la expresada comisión el muerto vivo, ó sea el ya casi D. Eustaquio Campo Barrado.

Resoluciones de Guerra:

Disponiendo cese en el cargo de fiscal permanente de causas del distrito militar de Andalucía, el teniente coronel de infantería D. Ildefonso Francés López.

—Idem que se encargue del mando del regimiento infantería de Manila, núm. 7, el teniente coronel de dicha arma, D. Amadeo Valdés Menéndez; el de infantería de Magallanes, número 3, el de igual clase D. Faustino Villa-Abrille; del de infantería de Mindanao, núm. 4, el de la misma categoría, D. Antonio Moros Sancho Miñano, y del mando de la cuarta media brigada del ejército de Filipinas, el coronel de infantería D. Federico Novallas y Roig.

—Nombrando comandante militar de Isabela de Luzón (Filipinas), á D. Antonio González Murcia que desempeñaba interinamente la sargentía mayor de dicha plaza.

—Confirmando los nombramientos de comandantes militares de Holguín y de Colón (Cuba), hechos por el capitán general de la isla, á favor, respectivamente, del coronel de infantería D. José Mantilla Segura y del teniente coronel de la misma arma, D. Joaquín de los Ríos Butrón.

—Concediendo á su instancia el retiro, al comandante de Estado Mayor de plazas del ejército de Filipinas D. José Calvente Mato, y por haber cumplido la edad reglamentaria, al escribano de guerra de segunda clase en situación de reemplazo en esta corte, D. José San Bartolomé Michco.

El Elipsoidal Hidráulico.

Se ha constituido en Madrid una sociedad cooperativa de crédito bajo el título de El Elipsoidal Hidráulico, con la aprobación del Gobierno de la provincia.

Esta sociedad se propone construir un aparato, siendo su magnitud de tal naturaleza, que

no sólo resuelve el importantísimo problema de la circulación del agua constante, sino que demostrado este principio por medio de su inauguración, son tantas sus aplicaciones, que desde luego puede asegurarse que hará una verdadera revolución en el mundo fabril como motor hidráulico, siendo también de advertir el impulso que ha de dar á la agricultura y al ramo de fontanería.

Una vez demostrada dicha circulación, pueden crearse por medio de este procedimiento saltos artificiales, aplicando en ellos turbinas que, desarrollando fuerzas hidráulicas en grandes y pequeñas proporciones, pueden adaptarse hasta un pequeño espacio como tiendas, patios, etc., siendo sus proporciones relativas á estos puntos.

Grandes son sus aplicaciones y grande es también lo que la sociedad se propone con dicho invento. Deseamos obtenga tan magna obra un éxito completo.

El domicilio social se halla establecido en la Plaza Vieja de Chamberí, núm. 2, principal, y los puntos de suscripción en las calles de Santa Bárbara de Braganza, núm. 5, tienda, y Luchana, 4, segundo derecha.

Sucesos

EL CRIMEN DE AYER

En el cuarto segundo izquierda, núm. 2 de la casa núm. 32 de la carretera de Extremadura, vivían maritalmente Carlota N. y Tomás Martín.

A las cuatro de ayer tarde se oyeron en el indicado cuarto dos detonaciones de arma de fuego. Los vecinos acudieron presurosos. Llamaron á la puerta de la habitación y nadie contestaba.

Se dió conocimiento á la Guardia civil del puesto más próximo, preséntándose inmediatamente en la casa el teniente del benemérito cuerpo D. Cesáreo Medina, acompañado de cuatro guardias que colocó en la puerta de la habitación, en vista de que los vecinos más curiosos se habían asomado por el ojo de la cerradura de la puerta y habían visto atravesar diferentes veces por el interior de la habitación al inquilino Tomás Martín con una gran pistola en la mano, de cuyo hecho dieron conocimiento al teniente.

Cuando éste estaba escuchando las observaciones de los vecinos, sonó un tercer tiro, luego se oyó un ruido parecido al que produce un cuerpo humano al caer al suelo.

A las cinco se procedió á abrir la puerta, penetrando delante de las autoridades dos parejas de la Guardia civil con la bayoneta calada.

Sobre un inmenso charco de sangre y tendida en el suelo se hallaba el cadáver de Carlota. La cabeza la tenía casi separada del tronco, unida solamente por unos pequeños filamentos en

la parte posterior del cuello. Al lado del cadáver había una navaja de gran filo y de unos veinte centímetros de longitud.

En la alcoba, y junto á la cama, se hallaba tendido boca arriba, con los brazos abiertos y al parecer agonizante. Tomás Martín. Tenía una herida en la garganta que debió inferirse con una pequeña navaja que tenía en la mano. En la parte inferior de la barba tenía una superficial herida que debió causársela con una gran pistola de dos cañones que se encontraba sobre un pequeño cofre. El herido hizo algunas contracciones y quedó completamente inmóvil.

En la cocina había una mesa pequeña, sobre la que estaba una fuente con cocido. La mesa y la fuente estaban llenas de sangre, por lo que se supone que en el momento de cometerse el crimen se hallaban comiendo. Dicen los vecinos que oyeron algunas voces antes de sonar las detonaciones, y se cree con algún fundamento que primeramente la degolló, disparándola después dos tiros.

El era lavandero de oficio, de 52 años de edad. En cierta ocasión fué condenado á dos años de presidio por haber herido á su mujer. A ésta, dicen, que los disgustos que su marido la daba habían sido causa de su muerte.

Hace tres años que Martín intentó suicidarse, arrojándose al patio de la misma casa en donde se ha cometido este crimen.

Carlota era una mujer de unos cuarenta y dos años; hacía dos años que en calidad de asistenta había entrado á servir á Martín. En la cara tenía una cicatriz causada por un mordisco que hacía algún tiempo la había dado su amante.

Dispusieron las autoridades que fuesen llevados al depósito de cadáveres, y en aquel el juez, señor Domínguez Alfonso, reconoció que Martín no había dejado de existir. Se llamó á los médicos de la Casa de Socorro, y al reconocer al herido, manifestaron que no tan solamente no estaba muerto, sino que no ofrecía en aquellos momentos la menor gravedad. Fué llevado al hospital provincial, llegando á pronunciar algunas palabras.

CULTOS

SANTOS DE HOY.—San Andrés Avelino y San Proto obispo.

La misa y oficio divino son de San Andrés Avelino, con rito doble y color blanco.

CUARENTA HORAS.—En San Martín, donde había misa mayor á las diez, y por la tarde preces y reserva.

En la Visitación á las ocho de la mañana, comunión.

BOLSA DE MADRID

DE AYER.

FONDOS PUBLICOS	ÚLTIMO PRECIO	MOVIMIENTO	
		Alza	Baja
Deuda perp. al 4 0/0 int.	73'00	20	»
— pequeños.....	73'20	20	»
— fin corriente.....	73'00	20	»
— fin del próximo.....	73'00	20	»
— al 4 0/0 ext.....	75'00	40	»
— pequeños.....	75'05	20	»
Deuda amort. al 4 0/0.....	87'00	40	»
— pequeños.....	87'00	»	10
Obligaciones Banco Hipot.	104'70	»	»
Cédulas hipot. al 6 0/0.....	104'50	10	»
— 5 0/0.....	104'50	»	»
Compañía arrendataria de tabacos.—Carp. provs.....	107'50	»	»
Cubas del 86.....	102'60	10	»
Acciones Banco de España.....	417'00	50	»

CAMBIO

Londres á 90 días fecha.....	25'52	»
París á la vista.....	1'75	15

Bolsin de anoche.

Fin de mes, 72,90

ESPECTACULOS

PARA HOY

TEATRO REAL.—1.º de abono.—Turno 1.º im par.—A las 8 1/2.—Gioconda.

ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—Función extraordinaria y fuera de abono.—Solemnidad artística en honor de Rafael Calvo.

1.º. García del Castañar.
2.º. Parte musical, dirigida por el maestro don Emilio Arrieta.

3.º. Discurso de D. José Echegaray.
COMEDIA.—A las 8 1/2.—T. 1.º.—Segunda serie.—El enemigo.—Parada y fonda.

LARA.—A las 8 1/2.—F. 27 de abono.—Segunda serie.—Turno 3.º im par.—A tentas y á locas.—A las 9 1/2.—Los presupuestos (estreno) A las 10 1/2.—El verdadero Zaragozano (primer acto).—A las 11 1/4.—Segundo acto de la misma PRICE.—A las 8 1/2.—(Moda).—La vuelta al mundo.

ESLAVA.—A las 8 1/2.—Dos canarios de café.—A las 9 1/2.—El gorro frigio.—A las 10 1/2.—Los trasnochadores.—A las 11 1/2.—Las virtuosas.

MARTIN.—A las 8 1/2 Metere en honduras A las 9 1/2 Nina.—A las 10 1/2.—Grandes y chicos.—A las 11 1/4.—Lucifer.

Imprenta de C. Japaolaza, San Juan, 14

78

UNA AVENTURA

empezó desahucarse sobre un mar tranquilo como un estanque.

El cielo estaba azul y sereno, y nos empujaba una brisa favorable, merced á la cual veíamos decrecer á Nápoles casi insensiblemente. Capri, sumergida en los esplendidos resplandores del sol de la mañana, aparecía como una nube luminosa, en tanto que la costa de Castellamare extendía por la izquierda su graciosa silueta acunada.

Bran las once de la mañana.

—¡Diable!—exclamó de pronto Fernando.—¿J el almuerzo?

—No por cierto, pero, en fin, creo que el capitán no habrá olvidado las provisiones.

—Vamos, estais loco,—exclamó María.

No, está enamorado, señora.—replicó.—

Por fortuna, yo he sido más previsora que Fernando.

—Lo que prueba,—dijo María riendo,—que no estais loco y enamorado....

—¡Ah!—exclamó Fernando.—¡se vive de amor!

—Sí, pero los que miran á los enamorados coner ambrosia y beber néctar, no quedan muy satisfechos. Por otra parte, amigo mío,—añadí,—colíne, haciéndome una seña al momento que llenaba á bordo las funciones de cocinero, y que obedecíendome puso delante de nosotros una gran cesta,—libre sois de verinos como y ámen—

67

DE AMOR

taros de amor; en cuanto á esta señora, como ha confesado que aún está ligada á tierra por los lazos del estómago, me atrevo á ofrecerle un pedazo de este pastel y un alón de este ánade. Acerca esa otra cesta, Pietro. Esta segunda cesta, amigo mío, contiene una cosa más despreciable aún á los ojos de un enamorado, que el pastel y el ánade; es vino de Burdeos, bastante mediano, no seguramente, y así es que yo, en vuestro lugar, no lo tocaríais con la punta de los labios.

—¡Bah!—repuso Fernando.—¿puesto que vosotros vais á almorzar, almorzaré también.....

—Porque no digamos, ¿verdad? Vamos, confesad que tenéis hambre.

—No; palabra de honor; es que me habeis hecho pensar en ello.

María comió su pedazo de pastel y su alón de ánade, mojó los labios en un vaso de vino de Burdeos, y tuvo, en fin, esa suprema habilidad de las mujeres, que comen relativamente más que los hombres y parecen que no tocan á nada.

Como se ve, el viaje no empezaba con tan malos auspicios como lo había hecho tener la superstición del capitán; teníamos buena brisa, andábamos dos leguas por hora, y era probable que cuanto más avanzásemos h ácia alta mar, más retrocedería el viento, y andaríamos con más rapidez.

Pero contra esta previsión, que era también la del capitán, al llegar la noche afojó la brisa y la viveza de la marcha decreció visiblemente.

Entonces nos ocupamos de nuestros preparativos para pasar la noche.

DE AMOR

tar á su palabra, fuese por repugnancia de retroceder María estaba formalmente resuelta á dejar de ser tice en la señora baronesa de S.... esto es, una mujer vulgar.

Encontré su demostración en el calor con que se adhirió María á la idea de marchar al día siguiente.

Volví á mi casa meditando sobre el singularísimo papel que la casualidad, llevándose á Nápoles, me obligaba á representar en la vida de los dos enamorados y dígo los dos, porque me parecía que, si en ella no había mucho amor, en ella había más que el suficiente para ambos.

¿Por qué la casualidad me había elegido á mí y no á otro cualquiera?

Confieso que por un momento tuve la idea de que ese travieso dios á quien se representa vendado, había levantado un poco el lienzo que cubre sus ojos, precisamente cuando yo pasaba, y que no sin una intención oculta se había acordado de mí.

Más confieso igualmente que esta intención estaba de tal manera escondida, que me era de todo punto imposible advertirla.

La posición en que me hallaba colocado me pareció tan ridícula que tuve intenciones de abandonar mi posición á aquellos dos peregrinos del matrimonio y hacer mi viaje en compañía.

Creo que el sentimiento que me detuvo no fué otro que el que reinaba en esta vida al buen Mercader: la curiosidad.

Pero, fuese curiosidad, fuese otro sentimiento distinto, la verdad es que dormí mal; no había en esto

75

«Sed mi mujer» porque es una rarísima casualidad que contestes con una negativa.

María era hermosa; su vida artística era una verdadera cadena de triunfos; ganaba con su talento unos cincuenta mil francos al año, de los cuales, viviendo con lujo y opulencia, apenas gastaba la tercera parte; no tenía padres ni hermanos que pudiesen reprenderla; estaba en plena libertad de entregarse á todos los gozos del corazón y de los sentidos, sin que nadie pudiese reprocharla; podía, en fin, gozar de su belleza, de su fortuna y de su talento con toda la holgura que permite una completa independencia.

Fernando, por el contrario tenía una fortuna bastante corta, un talento problemático, y aunque bastante espiritual y de maneras distinguidas, sus prendas físicas no eran tales que pudiesen combatir y vencer cierta repulsión que á María inspiraba.

Ahora bien, desde el momento en que había pronunciado estas tres mágicas palabras: Sed mi esposa, el encanto quedó realizado, y el hombre á quien no se consideraba bastante simpático para amante, quedó admitido como bueno y suficiente para marido.

Verdad es que, como el caballero Ubaldo de que habla el cuento, yo no había tenido que hacer más que agitar mi varita mágica para disipar todo el prestigio de la salva encantada, y que en contestación á estas palabras:

—«Creo que cometeis una locura»
María había dejado salir este grito involuntario: —«Estoy segura de ello.»
Pero también es cierto que, fuese por lo que llama-
se fascinación matrimonial, fuese por vergüenza de fal-

Terminaremos estas breves indicaciones reproduciendo las bases de publicación de **EL NACIONAL**, que son las siguientes:

Por un mes.	1'50
Trimestre.	4'50
Semestre.	8

Dirección general de España y Portugal:
23, CALLE DE CARRETERAS, 25.
MADRID.

Sucursales en todas las capitales de provincia.

CUALQUIER MAQUINA "SINGER"
Pesetas 2,50 semanales.



¡¡ UN TRIUNFO MAS!!
 Las máquinas "SINGER" para coser
 han obtenido en la Exposición de Amsterdam la más
 alta recompensa :

MAQUINAS "SINGER" PARA COSER.

La Compañía Fabril "Singer"

Se ha trasladado á

23, CALLE DE CARRETAS, 25.

(Frente á la de Jerez).

PRÓXIMO Á LA PLAZA DE ANTÓN MARTÍN

En esta imprenta hay material abundante para cualquier trabajo por difícil que sea.

Hay tambien **MINERVA** para prospectos, circulares, tarjetas, facturas &c. Se hacen cartoles grandes para las esquinas, sin competencia en precios.



toda clase de enfermedades provenientes de impureza de la sangre y los humores.
Nunca falla en sus efectos si se usa el tiempo suficiente.

¡Ciudadado con esos botellitos titulados *Formula Bristol*!

De venta en todas las Farmacias y Droguerías.

RISTOLI,
EL
GRAN PURIFICADOR
DE
LA SANGRE.

—Por mi parte,—dije,—no tengo proyecto alguno, y a prueba es que quería ir a Amalfi ó á Sorrento y voy a Palermo. Aviso, pues, á los que tienen proyectos. Y dije estas palabras mirando á María y al barón. Este se puso á cantar el aire de *La Mulet*.
—Azul está el cielo; sereno está el mar...
Era una repuesta tan buena ó mejor que otra cualquiera, y por consecuencia, continuamos nuestro camino hacia el puerto.
Nuestro *governare* se balanceaba gallardamente mecido por las olas.
La tripulación, compuesta de diez marineros y un grumete, hijo del capitán, nos ía esperaba vestida de gala.
Cuatro marineros estaban de pie á los dos extremos de una tabla que iba desde la orilla al barco, formando con dos remos un doble paso manos.
María pasó la primera: estaba muy pálida, y reparó que la mano con que se apoyaba en la improvisada barandilla temblaba levemente.
Fernando la siguió, alegre y ligero como un pajarito. Yo pasé último, pensando en la predicción del capitán, y preguntándome cuál sería el proyecto que el malaventurado encuentro del cura debía hacer abortar pero no habiendo encontrado en mi pensamiento un solo proyecto cuyo fracaso pudiera costarme un suspiro, empecé á creer que el presagio nada tenía que ver conmigo.
Recojiose la tabla á bordo y se levó el ancla.
Los marineros se pusieron á remar, acompañados con un canto lleno de quizura y melancolía, y el barco

UNA AVENTURA.

80

El *apronave*, tenía en la popa una especie de tienda de campaña, formada por grandes arcos, que iban de un costado á otro y que sostenían una tela perfectamente envarada. En esta cámara, destinada primitivamente á dormitorio mio, habia hecho colocar, cuando creía ser el único pasajero del barco, un colchón de cuero, el mejor de todos los colchones en los países áridos, á causa de su frescura.

Más desde el momento en que habie reflexionado que, según todas las probabilidades, el viaje duraría entre ó cinco días con sus respectivas noches, tuve la precaución de aumentar mi equipaje con otros dos colchones.

Luego, tras una conversacion, en la cual, con toda la discrecion posible, me entrete del grado de intimidad en que se hallaba Fernando respecto á Maria; conversacion cuyo resultado fué hominisimo para la celebre artista, habiase convengido que todas las noches se acostarian de la tienda dos colonones, y que Fernando y yo dormiríamos sobre cubierta, quedando el camarote de la exclusiva propiedad de Maria.

Una cortina de tela encorada sostenida por una varilla de hierro, cubria la entrada de este santuario guardado por nuestro comun respeto más que lo hubieran sido por las puertas de hierro de Dardend.

Seguimos, pues, el programa trazado, y al llegar la noche dispusimos nuestros lechos á sobre cubierta; pero estaba la noche tan bella, habia tantas estrellas en el cielo y reflejábanse con tanta limpieza en el mar, que habiera sido pecado correr los ojos, como dicen los napolitanos.

UNA AVENTURA

perjuicio, puesto que debíamos partir al amanecer, pero cuando se viaje con una dama, por poco coqueta que sea, nunca se sale á la hora marcada, y así es que iban á dar las ocho cuando nos dirigimos á Santa Lucía, donde debíamos embarcarnos.

El capitán del *speranza* nos acompañaba.

Aun no habíamos andado cien pasos cuando encontramos un cura; aquel cura se cruzó con nosotros, pasando por la izquierda; doble augurio.

El capitán movió la cabeza.

—¿Que hay, capitán?—le pregunté.

—Lo que hay,—respondió el marino, que á fuer de siciliano era supersticioso,—lo que hay es que, si me creyerais....

Y se detuvo, como el que se avergüenza de lo que va á decir.

—Y bien, capitán, ¿qué deberamos hacer si os creyáramos.

—Dejar la marcha para otro día.

—Y por qué?

—¿No habéis visto?

—Sí; un cura....

—Pues bien....

Me volví hacia Fernando, y dije:

—¿Habéis oído?

—¡Bah!—exclamó sonriendo el barón,—un cura no me dá miedo; precisamente es lo que vamos á buscar.

—No hay ningún mal en encontrar á los curas cuando se los busca,—repuso el capitán,—pero cuando no se les busca es muy distinto.

—Y Y creéis que ese cura nos presagía desgracias?

—Sí no á vosotros, tal vez á vuestros proyectos....

sombra, sentí pasar un perfume, y luego una voz tremula é infantil; me dijo:

—Ya está; podéis abrir los ojos.

Aquellas dos encantadoras criaturas estaban al lado una de la otra, enlazados los brazos, y apoyada la cabeza de la vienesa en la mejilla de mi compañera.

¡Ah! ¿Quien hubiera podido decir, como Corregio: *Amor son pillowe!*

VII

—Fermendo,—continué,—habia pueato en pítetica el axioma italiano: «Quien quiere va, quien no quiere, en-
xía»

El habia ido, y media hora despues, segun prometia, al marchar, estaba de vuelta con los pasaportes.

Ya he dicho que nos habia dejado á ellas del mar.

Durante su ausencia, Maria me habia referido, con ese placer que sienta la mujer menos coqueta cuando refiere sus triunfos, que Fernando se habia enamorado de ella de una manera loca que, no amándole, le necesitaba para renitirse á su pasión, habia sido cruel con el pobre joven; de qué manera esta crueldad, de todo punto inesperada, habia enloquecido al baron, y en fin, que este desesperado de temerla porquería, le habia ofrecido su nombre y su mano.

Hay indudablemente para la pobre criatura, que se encuentra fuera de las condiciones generales de la sociedad una seducción maravillosa en estas palabras:

10